



Agroecología Subversiva

La Agroecología nos permite construir un modelo de producción, distribución y consumo de alimentos alternativo ya que es en sí misma una herramienta, una actitud y una estrategia.



Herramienta

Una herramienta para la producción agraria que permite conseguir alimentos mediante procesos de producción que tienen en cuenta las capacidades ecológicas del territorio, basada en técnicas de cultivo que procuran la sustentabilidad del medio y de los recursos que se emplean así como la revalorización del conocimiento campesino adaptado a los agroecosistemas locales.

Una actitud a la hora de posicionarse ante un determinado consumo que precisa de un pensamiento crítico y que considera las dimensiones políticas, sociales, éticas, ecológicas y económicas del mismo.



Actitud



Estrategia

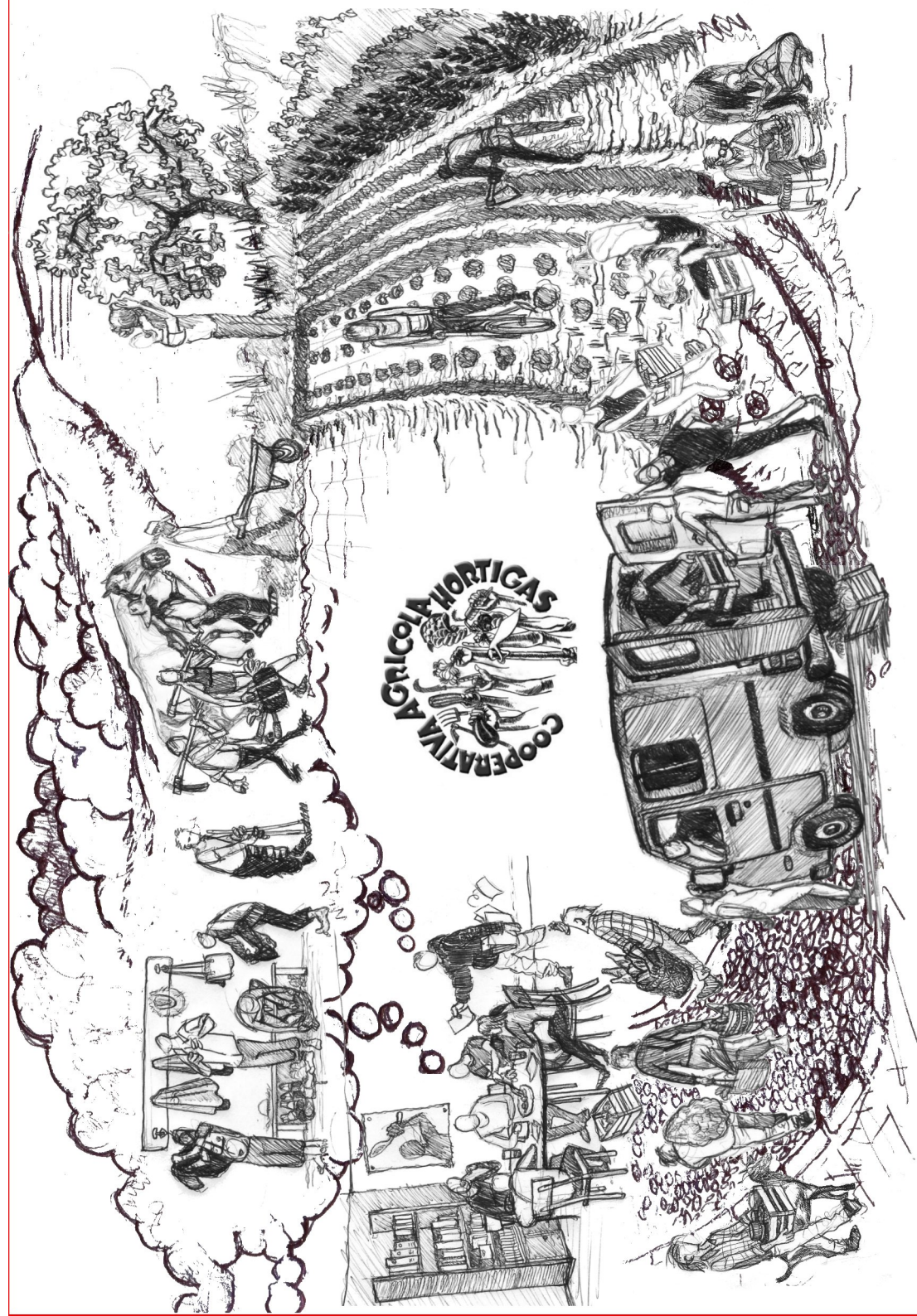
Una estrategia de lucha social que trabaja de manera transversal y reclama otras formas de vida, una reestructuración del territorio, nuevas maneras de relacionarnos, de organizarnos.



686 646 851

Si ya me has leído pásame!!
Si quieres participar o más información
Escribe o Llama

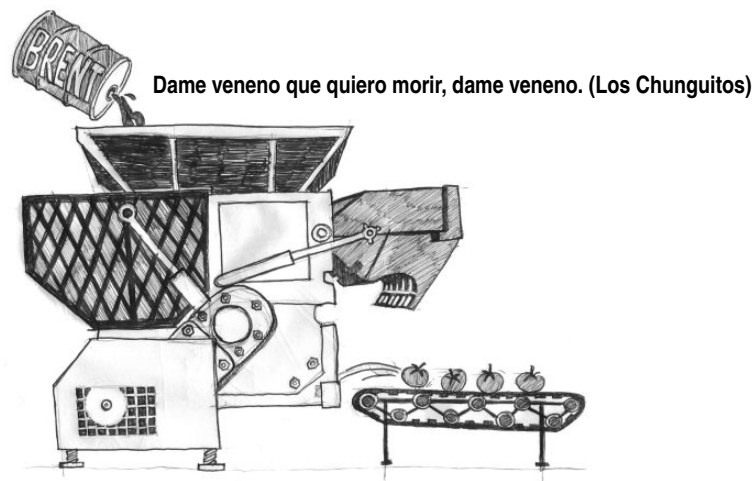
hortigasdurcal@yahoo.com





El sistema agroindustrial cada día nos ofrece alimentos como mercancías. Alimentos que precisan de energía fósil para producirse, de un poder concentrado en grandes empresas que controlan las semillas y que a su vez producen una amplia gama de biocidas y fertilizantes, exigen la explotación al límite de la mano de obra, usan combustible para transportarse desde su origen hasta el lugar de consumo con sus correspondientes infraestructuras y de multinacionales de la distribución que deciden qué es lo que es mejor que comamos.

Y cuando vamos a consumir nos encontramos alimentos que no sabemos si alimentan, los mismos durante todo el año, que no sabemos de dónde vienen, quién los produce, cómo.... No sabemos tampoco si el precio que pagamos por ellos se ajusta al que percibe quien los produce, ni tan siquiera sabemos por qué los consumimos. Mucho menos nos planteamos la huella que estos productos han dejado sobre el medio ambiente (contaminación, agotamiento de los acuíferos, pérdida de biodiversidad, biocontaminación, ...) y sobre la sociedad (dependencia financiera y tecnológica de las comunidades rurales, pérdida de conocimiento relativo al manejo de los agroecosistemas, movimientos migratorios hacia las urbes...)



Cada día comemos. La comida es nuestro sustento y nos permite realizar múltiples actividades. Pensamos que con la comida no se juega, que más que una mercancía es un satisfactor de una necesidad social que debemos cubrir con plena soberanía. No queremos una agricultura destructiva con el medio ni con la sociedad. Queremos un cambio radical que nos permita construir espacios alternativos en los que podamos decidir que comemos.



Desde la Cooperativa Agrícola Hortigas proponemos un modelo alternativo de producción, distribución y consumo de alimentos. El objetivo de este colectivo es la autogestión de nuestra alimentación mediante el cultivo de hortalizas y frutales y el trueque y/o apoyo mutuo con otros proyectos dedicados a la producción de alimentos (tales como quesos, vino, aceite, mermeladas,...). Con un modelo agroecológico pretendemos construir desde abajo nuevas relaciones entre campo y ciudad.

Nos organizamos de manera asamblearia y funcionamos horizontalmente, de manera que todas y todos participamos de las decisiones y de las tareas. Se dan diferentes formas de implicación, según se adquieran las responsabilidades de las unidades de consumo o del Grupo de Trabajo -el GT- y se participe o no en las distintas comisiones para mejorar el funcionamiento de la cooperativa.



Son responsabilidades de las cajas o unidades de consumo: asumir la cuota mensual, participar de las asambleas y asumir el turno de trabajo. Son responsabilidades del GT: cultivar las hortalizas, distribuir los alimentos, gestionar la casa de la cooperativa y participar de las asambleas

La cooperativa se sustenta económicamente con la cuota que cada unidad de consumo aporta mensualmente y esto permite la autogestión al margen de instituciones económicas y políticas (o mercado capitalista). La cuota es fija y no depende de la cantidad ni de la variedad de verduras, hortalizas y frutas que se repartan.

Las hortalizas están en el municipio de Dúrcal (Valle del Lecrín) y las trabajamos en régimen de cesión. Cultivamos sin usar productos químicos de síntesis (ni biocidas ni fertilizantes) y recurriendo al saber tradicional del lugar para conseguir lo mejor de la tierra.



Distribuimos los alimentos una vez a la semana mediante cajas [unidades de consumo], se reparte la cosecha de la huerta y los frutales en partes iguales. Las unidades de consumo se organizan en Grupos Autogestionados de Consumo que se encuentran en distintos barrios de Granada.